

Hugo de AZEVEDO, *Uma luz no mundo. Vida do Servo de Deus Monsenhor Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador do Opus Dei*, Edições Prumo & Editora Rei dos Livros, Lisboa, 1988, 403 pp.

El escritor portugués Hugo de Azevedo, natural de San Tirso (1932), ha realizado un excelente y ágil estudio biográfico del Fundador del Opus Dei Josemaría Escrivá de Balaguer, utilizando una metodología cronológica en la que se van situando distintos hechos y circunstancias que merecen —a su juicio— ser resaltadas, tanto de la historia de Mons. Escrivá como de la institución que tuvo a bien fundar, por indicación divina.

Analiza la etapa de niñez y juventud, a través del itinerario Barbastro-Logroño-Zaragoza, el Seminario de San Carlos (que quizás el Dr. Azevedo no haya visto, por la descripción que da del mismo), la ordenación sacerdotal, los estudios en la Facultad de Derecho cesaraugustana, el posterior traslado a Madrid para hacer el Doctorado en Leyes (menciona incluso los cursos de doctorado que superó en la Universidad Central, cuestión que pienso hasta ahora no había sido muy matizada en otras biografías), la República, la Guerra Civil, la marcha a través de los montes Pirineos hacia Andorra para evitar ser víctima de la terrible represión desencadenada contra los eclesiásticos y muchos civiles, por cuestiones exclusivamente de fe mezcladas artificialmente con acusaciones políticas faltas de fundamento y de mínima credibilidad, la ulterior expansión de la Obra por España (Valencia, Barcelona, Valladolid, etc.) y por algunos países europeos (Portugal, Italia, Inglaterra, Irlanda, Francia, etc.). Es precisamente a Portugal, al país que el Dr. Azevedo dedica páginas más sabrosas. Mons. Escrivá estuvo en esa nación en febrero de 1945, acompañando a Fray José López Ortiz (obispo de Tuy y catedrático en la Facultad de Derecho de Madrid), vio y habló con Sor Lúcia, la vidente de Fátima. En posteriores viajes el Fundador de la Obra se entrevistaría con el obispo de Leiria José Alves Correia da Silva, con el cardenal de Lisboa Manuel Gonçalves Cerejeira, con don Sebastião Cruz (primer catedrático de Derecho Romano en Portugal, tras la restauración de la asignatura dentro de los planes de estudio de Derecho, y discípulo de Xavier de Ayala y de Alvaro d'Ors), etc. En enero de 1951 realizó D. Josemaría Escrivá su sexto viaje a Portugal, visitando en esta ocasión a José da Cruz Moreira Pinto, obispo de Viseu y al

Cardenal Gouveia de Lourenço Marques. Portugal fue un país roturado apostólicamente por el Fundador de la Obra.

Había miembros del Opus Dei en Portugal desde 1946. En octubre de 1950 llega a Oporto el ingeniero catalán Ramon Guérin i Martí, dispuesto a irse a Mozambique, aunque luego trocaría su destino por el de Mexico, D.F. Años antes había pedido la admisión en la Obra el Sr. Mario Vieira do Carmo Pacheco. En Coimbra, los miembros de la Obra tenían un prestigio profesional fuera de lo común y eran acogidos con entusiasmo en todos los lugares a donde se dirigían.

La etapa del Concilio Vaticano II vivida intensamente por Mons. J. Escrivá es analizada en el cap. VII de este libro (pp. 269-297), mientras que el amor a la Iglesia y la catequesis que durante los últimos años de su vida llevó a cabo aquél por diversos países de Europa y América agrupan los dos últimos capítulos del libro de Azevedo, que concluye con un brevísimo Epílogo en que en dos páginas y media resume algunos acontecimientos significativos para la institución y sobre el propio Fundador acaecidos el setiembre de 1975, febrero de 1981 y noviembre de 1982, aparte de la publicación de varias obras del Dr. Escrivá de Balaguer, inéditas antes de 1975 y de muchos favores en todo el mundo debidos a su intercesión (Azevedo relata dos de ellos, muy significativos y asombrosos de febrero de 1976 y de febrero de 1978, breve pero comprensivamente). El autor, sin embargo, ha preferido no analizar el problema de la naturaleza jurídica del Opus Dei y lo que ha supuesto de reconocimiento de una realidad ya existente la bula *Ut sit*, y la erección de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei.

Por último, diremos que nos encontramos ante un libro de una agradable lectura, de muy cuidadas formas literarias y con una elegancia de estilo que denota el estar escrito por un narrador de oficio, no falto por otro lado, de rigor historiográfico, como demuestran esas 471 notas con referencias bibliográficas de lo más diversas y la utilización de abundantes relatos testimoniales conservados en el Archivo Histórico del Fundador. Un buen libro de historia contemporánea, que debe de ser leído, y que no son pocos los lectores que se beneficiarían de su contenido si estuviera traducido al francés o al inglés.— Manuel J. PELÁEZ